LIJEROS APUNTES BIOGRAFICOS

DE DON ANDRES MARIA TORRICO

LEIDOS EN LA ACADEMIA DE BELLAS LETRAS

"No hai poder en el cielo ni sobre la tierra que pueda impedirme contemplar con respeto i con ternura a aquellos que llegan a la cima de la dignidad del carácter, de la intelijencia i de la virtud!"

MILTON.

I

Antes de arrojar a la luz pública una serie de poesías póstumas, cuya coleccion inédita guardamos con cariño, nos proponemos dar algunos precedentes biográficos del autor, cuyo nombre va en el epígrafe de estas líneas. (1)

No comenzaremos sin embargo nuestra tarea sin anticipar a nuestros lectores que no es del caso bosquejar una de esas figuras célebres que han dejado tras de sí una huella luminosa, i cuyos retratos, mil i mil veces reproducidos, son conocidos de todos, no. Nos parecia al contrario que nada tiene de estraño que su nombre sea esta la primera vez que suena fuera de los confines de Bolivia; que él sea tan ignorado, como las bellas i apartadas comarcas de aquel pais. I ciertamente, el hombre que vivió "lo que vive la rosa, el espacio de una mañana," i de una mañana nublada conel humo de las contiendas civiles, i que murió en la alborada de la vida i de la libertad, mal puede ser mui conocido.

(1) Nos resolvimos a escribir esta aunque sumaria biografía, no obstante los lazos de familia i de íntima amistad que nos ligaban con Andres María Torrico, porque esta misma circunstancia nos daba la ocasion de conocer su vida i la aptitud de comprender su carácter.—Habíamos pues vivido con él en un mismo hogar hasta la hora de la *última despedida.*

A no ser por esa misma consideracion, unida a la conviccion de que las ya mencionadas producciones literarias pueden formar parte en la mas adelantada literatura americana, no nos habríamos atrevido a entregarlas a la publicidad, pues podemos asegurar que el publicarlas jamas entró en la mente de su autor, i que si las escribió fué tan solo para ceder a esa inclinacion invencible de los hijos favoritos de la armonía: de procurarse un solaz en sus propias inspiraciones.

Da irrecusable testimonio de lo que acabamos de decir la siguiente dedicatoria que escribió sobre el manuscrito orijinal de sus poesías, en la que dirijiéndose a su esposa dice así:

"A MARIA TERESA"

"Estos pocos versos, con ser tan pocos i tan pobres, tienen una recomendacion que solo puede serlo para tí i para mí; la de contener como si dijéramos la biografía de mi corazon. Aun las composiciones imitadas de poetas estranjeros no lo han sido las mas veces sino porque interpretaban bien mis propios sentimientos; merecen pues mis versos que los acojas en la cajita donde guardas todos los objetos tuyos a que está ligado algun recuerdo de cariño; que enamarillezcan allí estas hojas, como las humildes flores campesinas que sueles poner a secar en tu libro de oraciones.—Sé tú, ánjel mio, el único público de mis versos!..."

"Iba a decirte mas; pero aquí vienen como de molde las palabras de un autor cuyos escritos te gustan: *basta de prólogo para tan ruin obra.*"

Terminaríamos nosotros con un decir semejante; pero es fuerza dar algunos lijeros antecedentes del escritor que nos ocupa, para que formen los lectores a su respecto, cuando no fuese mas que un lejano concepto.

II

El señor Andres María Torrico nació en Cochabamba el 5 de Octubre de 1839, en momentos en que se desenlazaba la Confederacion Perú-boliviana i en que su padre, jurisconsulto notable que lleva el mismo nombre, descendia del solio del

poder en el que desempeñó el alto rol de Ministro de Estado al lado del Protector Santa-Cruz. Poco tiempo despues el niño acompañaba al padre en el camino de la proscripcion como una predestinacion de su infortunio; pudiendo decir lo que el poeta polaco: "Jesus en Nazaret cuando era niño jugaba con la cruz, símbolo de su muerte; madre, enséñale *desde temprano* a tu hijo a combatir i a arrostrar *las injurias del destino.*"

III

Hácia el año de 1856 un adolescente simpático despierto i laborioso, de semblante animado i apacible, de frente espaciosa, fisonomía acentuada i correcta, continente gallardo i distinguido, se hacia notar en la Universidad de Cochabamba, captándose el aprecio de sus catedráticos i las consideraciones de sus compañeros de aula, entre los que se le concedia notable superioridad, revelando tambien desde entónces la seriedad de su carácter a la par de la madurez anticipada de su intelijencia.

IV

Por esos mismos tiempos dimitia el poder supremo de la República el jeneral don Isidoro Belzu en favor de su hijo político, el tambien jeneral don Jorje Córdoba, burlando de esa manera el sufrajio nacional que favoreció la candidatura presidencial del señor don José María Linares.

A despecho del pais i arrostrando las protestas i las sediciones que la rodeaban, se entronizó en el poder la inofensiva pero licenciosa administracion del jeneral Córdoba.

El señor Linares, ese filósofo austero, que desde playas estranjeras a donde lo habia arrojado la mano de la proscripcion veia defraudada la eleccion presidencial con que sus compatriotas lo distinguieron, dominada su patria por el militarismo que era el cáncer que la devoraba i fijas en él las miradas de un pais entero, penetra casi como un misterio en el corazon de la República, colecta armas i hombres en la ciudad de Oruro i se atrinchera en la de Cochabamba.

Torrico era la flor que crece a la sombra de las paredes del hogar doméstico haciendo sentir, no obstante, el aroma de sus virtudes fuera de él. Cuando apenas parecia un efebo candoroso, se entusiasma por el éxito feliz de esa cruzada santa, pasa

por encima de la desolacion de la familia, se enrola entre la juventud que toma las armas i se bate heróicamente en las barricadas de Cochabamba, que duraron tres dias de un incesante combate que fué coronado por la victoria. (1857)

Una vez en el poder Linares, que era el ideal político de Torrico, se consagra éste al estudio de la profesion de abogado. A poco mas, i aun no habiendo abandonado en calidad de alumno las clases de derecho, ocupa una cátedra en la facultad de humanidades.

Inspirado por el cariño filial, digamos así, que profesaba a Linares i por su decidida adhesion a la *ilustrada dictadura* de ese reformista audaz, se estrena en la prensa periódica i se asocia con algunos intelijentes condiscípulos i correlijionarios políticos para fundar "El Cazador" que redacta con empeño, si bien en ese tono destemplado de la pasion política i con la incipiencia propia de los primeros años. Mas no era su objeto hacerse aplaudir, sino justificar la vigorosa centralizacion política del gobierno Linares: centralizacion tan justamente detestada entre nosotros, pero tan indispensable para consolidar los sangrientos ensayos democráticos por los que pasan o han pasado las repúblicas de la América del Sur.

Lo cual es lójico; porque los pueblos, como los hombres que los componen, se aleccionan en la tutela de la primera edad, o en las luchas sociales que comienzan con ella.

Una antigua i romántica leyenda, dice Macaulay, cuenta que hubo una de las hechiceras mas bellas de que hablan los poetas, la cual solo se entregaba a aquellos que la habian amado cuando se les presentaba bajo el repugnante disfraz de una vieja. Como la hechicera italiana que recuerda el crítico así la libertad solo se entrega a los que la han aceptado bajo el disfraz de la demagojia o del imperio transitorio de la autoridad. Antes de poseer esa libertad llena de frutos bellos i tranquila paz, es necesario que los pueblos hayan poseido la libertad convulsionaria o la libertad restrinjida.

En el entretanto las conspiraciones políticas minaban sordamente el gobierno de Linares; de Linares que se sentia postrado por las decepciones, por las contrariedades de su corta i tempestuosa administracion i por una enfermedad violenta que lo inclinaba al sepulcro.

V

La historia de Judas se ha reproducido mas de una vez en el mundo. El 14 de enero de 1861, estalla la revolucion en el ejército, i a Linares, enfermo como estaba, se le ve de la noche a la mañana maniatado, alevosamente traicionado por sus propios ministros i tomando triste i silenciosamente el camino de la proscripcion, en medio de la muda e impotente congoja de su partido, i sin mas compañía que su propio infortunio.

Los Ministros se disputan la presa del poder, que arrebata por fin el jeneral don José María de Achá, Ministro de Guerra de Linares, para iniciar su magnánima pero desacertada administracion.

Torrico asume entonces una actitud acentuada. Fiel a su causa i lleno de la indignacion del patriotismo, provoca, no una guerra de armas, pero sí una tenaz lucha de ideas contra los actos inconstitucionales del jeneral Achá.—Redacta "El Independiente" primero, i colabora en "la Patria" despues, con desembozo i valor. En la redaccion de estos dos periódicos sale mas airoso que en la de "El Cazador." Habiéndose dedicado a nutrir i disciplinar su intelijencia, adquiere su lenguaje la sobriedad de una pluma bien tajada, sin perder la vivacidad i el aticismo que le caracterizan; tiene su estilo la suelta, sencilla i prolongada espontaneidad del clasicismo, sin incurrir en trivialidad; eleva a veces el tono, pero nunca mas de lo que permiten sus fuerzas, para no quedar como las aves recien desaladas, con violentos impulsos pero sin poder levantar el vuelo.

Comprende sobre todo que el escritor debe presentar sus producciones al público decentemente revestidas con el ropaje de la palabra; es por eso que pule, lima i contornéa el diamante de su pensamiento, antes de entregarlo al comercio de las ideas.

A pesar de la empleomanía endémica que le rodea, rechaza los favores i los empleos con que le tienta el poder (1). Abandona las fatigosas tareas del periodista i se consagra con ventaja a las del foro, que tambien deja mas tarde para fundar e inspec-

(1) El Presidente Achá le hizo ofrecer la Secretaría de la legacion de Bolivia en Chile i el Rectorado de la Universidad de Cochabamba.

cionar el colejio de Ayacucho, en compañía de su antiguo maestro el señor don José Manuel de la Reza, movido esclusivamente por su amor a la juventud i al adelanto de la instruccion pública.

Nada estraño era que ese establecimiento se rodeara de crédito i prestijio, como sucedió, al estremo de despertar los celos del gobierno en favor del Instituto Nacional, teniendo a su cabeza dos hombres tan competentes.

Cuando en 1862 las lejiones francesas tocaban las puertas de nuestra América para invadir su territorio, recibiendo en represalia de su crímen el martirio de ver sobre las bayonetas mejicanas la cabeza de Maximiliano, ajitaba en nuestro continente la grande aunque embrionaria idea de la *Union Americana.*—Torrico fué en Bolivia uno de los corifeos de esa idea i uno de los que contribuyeron a darle movimiento, fuerza i prestijio.

Despues de diversas i repetidas juntas preparatorias, el 5 de Mayo de 1873, los hombres mas conspicuos de Cochabamba, los veteranos de su independencia, sus oradores, políticos i poetas se reunian en el teatro de aquella ciudad con gran pompa i solemnidad para celebrar la sesion inaugural de la sociedad unionista.

En discursos mas o menos calorosos se agotaron las palabras *república*, *libertad*, *progreso*, *democracia*, etc. El jóven Torrico levanta mas el tono i se distingue por la elevacion de sus ideas, por la novedad de sus conceptos i por el poder de su elocuencia. —Despues de hacer inducciones filosóficas, políticas i relijiosas sobre la intervencion providencial en los destinos de la América i de remontar la idea de la democracia hasta el pié del Sinay, esclama: "No tengamos fé en nuestra Independencia i en el porvenir de la Democracia, tengamos fé *en Dios i en nuestro destino!*"

Estas palabras caracterizan a su autor, porque a pesar de que hoi en dia la corriente de la libertad arrasa i lleva en su cauce las creencias santas i los principios de fé, i en que a su vez la relijion invade el campo para ella vedado de la política, entablando entre sí una lucha tenaz i haciendo de la conciencia humana un campo de batalla en el que se disputan el imperio de la verdad, Torrico refundia en sí al creyente sin-

cero i sin ostentacion, i al liberal incontrastable i de convicciones firmes. Fusion escepcional que le daba a su fisonomía moral un rasgo del todo *sui generis*.

Se inaugura en Cochabamba la asamblea de 1864. Los salones de su casa eran el punto de cita de los diputados que constituian la minoría liberal de la oposicion parlamentaria.

El coronel don Agustin Morales hacia parte de la lejislatura de ese año. Sabido era por demas que debia mezclarse en las filas de la oposicion. Morales tenia sobre sí una sentencia de muerte por un cuestionable delito político. La inmensa mayoría parlamentaria se sirve de esa arma para cerrar las puertas del Congreso al mensajero del pueblo de Sucre. Con este motivo surjen tempestades en el seno de la Asamblea, cuyas puertas al fin abren paso al Coronel; pero no para concederle el asiento del diputado, sino el banco del reo. Cuando Morales lleno del valor i de la majestad del soldado pisa los umbrales del Congreso, la mayoría oficial redobla sobre él sus tiros, la barra esclama a una voz "¡afuera el asesino!"—Diputados hubo que pretendieron abandonar sus puestos, reproduciendo, aunque con injusticia, la escena en la cual, presentándose Catilina en el senado romano, se alejaron de él los Senadores como quien se aparta del crímen. La escasa minoría lo defiende dentro de la Asamblea, i fuera de ella el pais abandona con indolencia a esa víctima de las pasiones humanas, siendo Torrico el único que le estrecha una mano amiga i el que escribe el discurso que en su propia defensa pronunció Morales en aquel contencioso parlamento i que firmado por él mismo vió la luz pública en un folleto calificado de *notable*.

VI

Siempre la misma escena! Mientras la tempestad se conjura por un lado, reaparece por otro!

Al mismo tiempo que la oposicion encabezada por don Adolfo Ballivian atacaba al gobierno de Achá, leal, pacífica i honradamente, aunque no sin incurrir en graves errores, en la madrugada del 28 de diciembre de 1864 la poblacion de Cochabamba despierta al estrépito de un motin militar.—¿Quién lo encabeza? ¿Ballivian? Nó. Ballivian es incapaz de infrinjir el

órden legal, de desgarrar con su espada la Constitucion de su patria. Es Melgarejo que sin ser caudillo de partido ninguno, subleva una parte del ejército, sitia i toma a balazos la casa de gobierno, arroja de él al Presidente de la República, lo confina mas tarde a los mortíferos i malsanos desiertos del Beni i entroniza en el poder la mas inmunda de las tiranías.

Hé aquí la noble franqueza con que hace Torrico el comentario de ese golpe de armas que derrocó el gobierno de Achá i en el que veia envuelto el porvenir de su patria, i el comentario de la oposicion que combatió a ese mismo gobierno i de la que él hacia parte.

"No tuvimos abnegacion para sacrificar nuestras propias pasiones, no tuvimos franqueza para entendernos. El nudo que pudo desatar el patriotismo de todos, quisimos cortarlo maquinando cada uno por su lado. Empezamos a acumular elementos de combustion, i quedó admitido que estraviando el camino real de la lei sembrado de peligros, se tomaria el atajo de las revoluciones o del golpe de Estado interceptado por abismos. La Providencia nos dejó obrar, disponiendo entre tanto en sus arcanos, mas secretos que los conciliábulos de los hombres, un desenlace que, evitándonos la vergüenza de consumar nuestros errores, nos hiciese espiar cruelmente la premeditacion de ellos."

"¿A qué recordar todo esto? Oimos que se nos interrumpe. No es la hora de recriminaciones que hieren i dividen, sino de olvido i de fraternidad para la salvacion comun! Teneis razon, señores; no es la hora de acusar a nadie, pero sí *de confesar todos en alta voz nuestras faltas*. Importa conocerlo, e importa aun mas confesarlo."

I si a pesar de todo esto hizo Torrico una persistente oposicion al gobierno del jeneral Achá, fué porque como él mismo decia: "Todos conveníamos en que estábamos bien, salvo la aspiracion natural a estar mejor. I si luchábamos es porque la libertad es la lucha, es el movimiento. La sociedad como el mar nunca están en tan perfecto equilibrio: ni éste seria sublime sin el vaiven incesante de sus olas, ni aquélla seria grande sin la ajitacion que le comunica el aliento de la libertad."

Melgarejo, entre tanto, declara guerra al pueblo, es decir la guerra del oscurantismo contra la civilizacion. Proscribe la vir-

tud, insulta la desgracia, convierte el palacio en serrallo, deprime el talento i encubre las incompetencias entre los aparatos del poder.

Estalla en Cochabamba la frustrada revolucion de 11 de junio de 1868, en la que Torrico es vencido. El 3 de agosto de ese mismo año la fuerza insurrecta asalta el palacio de aquella ciudad en la que estaba atrincherada la guarnicion oficial. Entónces obtiene Torrico su primera victoria contra el *Decembrismo.*

Poco tiempo despues surje una nueva rebelion, i Torrico, alma impetuosa, con el ímpitu de las pasiones jenerosas, acude presuroso a la demanda, haciendo parte principal de una caravana militar de voluntarios distinguidos.

Despues de una campaña fatigosa i prolongada llegó la hora de prueba. (5 de diciembre de 1868.)

Sobre las crestas del cerro de la Canteria se desplegaba pausadamente el pueblo armado, frente por frente de los secuaces del tirano. Ambos ejércitos se contemplaron largo rato en evoluciones preliminares. El sol se ponia como para ocultar sus miradas i privar de su luz a tan negra escena. Unas gotas de agua humedecieron el campamento, como si aun el cielo deplorase con lágrimas la catástrofe.

El pueblo de Potosí, espectador mudo de la lucha, lo contemplaba todo desde los techos i las azoteas de la ciudad, lleno de pavor, de impaciencia i de angustia. Un momento despues rompióse el fuego de ambas partes. Comenzó el fragor de la lucha; i corrian mezcladas en un mismo arroyo la sangre preciosa de los campeones del derecho i la sangre impura de los mercenarios del poder. Caian en tierra los combatientes a la sombra de la sagrada bandera de libertad, i contentos, como el que cumple un deber, como los héroes de las antiguas leyendas escandinavas, que *caen, sonrien i mueren.*

Las huestes aguerridas i vencedoras del tirano, arrollaban las nobles filas del pueblo ya vencido. Lejanos espectadores de la demanda daban gritos que desgarraban sus entrañas i que se confundian con el estampido de los últimos cañonazos. Los ojos de los vencidos, que momentos ántes habian brillado con *la ilusion de la victoria*, miraron al cielo i brillaron con la alegría de la *celestial esperanza;* sus labios que en el fragor de la lucha

dieron *vivas* a la lei i a la libertad, murmuraron una *humilde oracion....*

Pero ántes de que las nubes de ese horizonte se disipen, busquemos a Torrico como al náufrago perdido i envuelto por la tormenta—¿Qué es de esa alma noble? qué es de esa figura simpática?

No queriendo abandonar ni a la hora de la derrota el puesto del soldado que se imponia sin serlo, a pesar de las instancias de sus amigos a quienes contestaba, *he venido a morir*, fué prisionero primero, i despues cayó moribundo teñido de sangre de las heridas que recibió.

Don Manuel Argandoña i otros amigos suyos quisieron recojerlo del campo de batalla, para prodigarle los auxilios de la medicina i los consuelos de la amistad, esa noble fraternidad del alma, esa medicina saludable de las heridas del corazon. Pero era punto ménos que imposible, porque Melgarejo recorria el campo, como el jenio de la devastacion, sediento de sangre i asesinando a sus ilustres prisioneros.

El mismo señor Argandoña, minero afortunado de Bolivia, pudo conseguir un salvamento, ofreciendo para ello, cuantiosas sumas de dinero.

Pero ni tan crueles contratiempos pudieron desmayar su fé en el porvenir i en el éxito de los sacrificios del pueblo.—Si tenia los brios del guerrero, poseia tambien el estoicismo del filósofo. —Hablando de otro jóven amigo suyo, víctima de esta misma campaña, decia así:

"Sembrador de buena voluntad en el campo de la civilizacion, el hombre de fé arroja la simiente i la riega con su sangre si es preciso, sin curarse de la mano que recojerá el fruto, i no quiere saber mas. ¿Son estériles, por ventura los sacrificios que está haciendo la heróica Polonia por su independencia desde el siglo pasado? En nada habrán influido éstos para el destino final? Quién ha dicho que solo son útiles aquellos sacrificios que son seguidos inmediatamente por el éxito? Quién sabe lo que brotará dentro de un siglo de una gota de sangre vertida hoi?...Nada se pierde en la sucesion i enlace de los acontecimientos, así como nada es inútil en el órden de la naturaleza: el soldado humilde i oscuro que *muere vencido* defendiendo la causa del bien, no muere en vano, i si los hombres

le olvidan tan luego como la tierra cubre sus despojos, Dios le tiene en cuenta su sacrificio; la flor que vive un dia i a la tarde se marchita, ha servido a la armonía de la creacion, i miéntras la luz del Sol ha brillado sobre ella, no ha estado desapercibida para la mirada de Dios!"

Galindo el quejumbroso poeta, Cortes Caballero el simpático orador, Moyano, Vila i otros, fueron víctimas en las que no se respetó ni las inmunidades del prisionero de guerra.—Torrico pudo huir de pronto de las miradas del tirano, mas éste no tardó en dar órden de que a pesar del mal estado en que se encontraba lo encerraran en una prision, a donde fué el paciente arrastrando sus espléndidas cadenas. Allí salvó con feliz casualidad de sus mortales heridas, de la crísis de una fiebre, consecuencia de ellas, i de las constantes amenazas i deseos del déspota de hacerlo ultimar en el patíbulo.

Pero en medio de tantas torturas del alma que emanaban mas bien del amargado recuerdo de su familia, que de su triste situacion, cuánto no debió consolar al paciente la santidad de sus intenciones i la celsitud de su conciencia!

Las convulsiones políticas continuan incesantemente. Torrico colabora en "La Bandera Blanca," periódico de actualidad, que no tardó en convertirse en bandera de guerra, al mismo tiempo que se dedicaba con teson aunque inútilmente a restablecer su fortuna un tanto desatendida por la política, i perdida por el mal éxito de sus negocios comerciales i mineros, sin que ni este golpe mas desfalleciera su espíritu. Con cuánta sinceridad decia: "El infortunio es la predestinacion de la grandeza. Sangre de nuestras venas o sudor de nuestra frente, todo sirve para fecundar la tierra: si éste produce los frutos naturales, aquella produce frutos de libertad i de civilizacion."

"Dejarse arredrar por el mal que momentáneamente triunfa e intimida con el crímen, es perder completamente el sentido moral. Solo el bien que conquistamos tenemos el derecho de llamarlo nuestro, así como el fruto de nuestro trabajo es lo único que lejítimamente nos pertenece. Dios ha colmado con sus dones a la humanidad, pero no los ha puesto al alcance de la mano, si no al alcance de sus esfuerzos, para que antes de disfrutarlos sepa merecerlos. Sustraerse a la lei del trabajo que asegura la vida, es una vergüenza; sustraerse a la lucha que es la condicion del progreso, es un oprobio."

Ocurre a la sazon un nuevo combate (diciembre 25 de 1868) que lo menciona de la siguiente manera un distinguido i jóven literato en una, bella necrolojia de Torrico escrita por aquel (1):

"La infausta jornada de Tarata en que el pueblo fué a hacerse diezmar casi desarmado, asaltando fortificaciones erizadas de rifles i cañones, le vió tambien entre los que iban a morir i no a matar. Si el último combate de la libertad hubiese tenido lugar a los pies del Tunari, quizá la suerte le hubiese deparado la muerte gloriosa del soldado del pueblo, i Bolivia hubiera contado un mártir mas entre sus mártires."

Con tan abnegada conducta, Torrico no hacia sino corresponder al heroismo de sus antepasados. Su abuela materna doña Teresa B. de Lemoine, fué heroina i mártir de la Independencia de Bolivia. Pocos son los recuerdos que de ella ha recojido la prensa o la historia, pero son muchos los que acaricia la memoria del pueblo i de la familia.

Aprovecha entonces de ciertos momentos de paz que pudieran llamarse mas bien intervalos de la guerra, para consagrarse a las labores del campo i a la poesía práctica de la vidadoméstica. Fué entonces cuando escribió un drama histórico en verso titulado: "Vasco Nuñez de Balboa" que no alcanzó a concluirlo i la mayor parte de sus poesías que son ciertamente, aromáticas flores en las que resaltan rasgos de *verdadera inspiracion*.

Agregaremos, a propósito, que se veria reflejado el triste presentimiento de su fin prematuro en su fisonomía, en su alma i en sus versos. Lo ha dicho en varios de ellos, que a mi entender, se insinúan con una doble índole: la de la ternura sin plañidera, i la del mistisismo sin afectacion.

Pero he aquí que un nuevo acontecimiento viene a turbar el reposo de su alma i asacarlo de su retiro campestre. El jeneral don José María de Achá regresa del confinamiento a que lo condenó Melgarejo i muere a consecuencia de él (1868).

El dia en que el cadáver del ex-presidente de Bolivia era conducido a su última morada, el señor Lúcas Mendoza de la Tapia i Torrico, son los únicos que osan levantar la voz, mientras todos hablaban bajo como se hablaba en las catacumbas en tiempo de Neron. I es de advertir ademas que no se podia me

(1) Luis Frias.

cionar a lo víctima sin aludir al verdugo, que éste buscaba pretestos frívolos para victimar a los ciudadanos, i que si Tapia fué amigo i ministro de Achá, Torrico habia sido su adversario político.

No podemos resistir a la tentacion de trascribir algunos fragmentos del discurso que pronunció con tal motivo—Helos aquí:

"Permitidme, señores; deteneros un momento en torno del ataud del *ilustre proscrito*. No temo que la espresion de mi respeto por su nombre, de mi dolor por la catástrofe que hoi llora mi pais, vaya a herir ningun jénero de susceptibilidades! No habla, señores, el amigo político del jeneral Achá, habla el hombre ajitado por una grande emocion que no ha tenido fuerzas de contener en el alma."

"Ya llegará el fallo de la historia para la vida histórica que acaba de estinguirse; pero lo que desde ahora se puede asegurar, es que al ocupar con su nombre las pájinas de ese libro severo no quedará confundido en ellas entre esa multitud de nombres que solo se recuerdan en la necesidad de llenar un vacio en la sucesion de los acontecimientos, pero sin poder llenar con ellos el vacio que dejaron en la sucesion de las ideas i de los hechos que constituyen el progreso humano—Porque hai un vulgo en la historia como lo hai en la sociedad: la memoria del presidente constitucional de Bolivia, léjos está de pertenecer a él."

"La posteridad podrá acusar al jeneral Achá de no haber acertado siempre; pero no le acusará ciertamente de *haber atajado la corriente del progreso*, o por falta de intenciones políticas o por sistema, ni de haberla desviado de su álveo providencial."....

.....

"Ya veis, señores, que sobran merecimientos para hacer acreedora de una corona de honor la memoria del jeneral Achá."

"Esa corona se la ha discernido ya el pueblo; la inmensa muchedumbre que rodea esta caja fúnebre lo atestigua.—Aquí estamos los que fueron sus amigos políticos i los que no militamos en las mismas filas que él encabezó, confundidos en un mismo duelo, heridos de igual estupor. Esto es mui natural; el ha-

ber combatido en campo franco, con armas lícitas i con lealtad, no es una razon para dejar de apreciar i respetar al adversario, por mui porfiada que haya sido la lucha, ya que la lucha es la condicion de la vida i de la conquista del bien. Cuando Washington murió, la escuadra inglesa, al recibir la noticia, bajó las banderas a la mitad de los mástiles en señal de duelo. Yo no comparo con Washington al ilustre *proscrito;* jamas quisiera verme fanatizado ni aun por el dolor: lo que digo es que los movimientos espontáneos del alma, en ocasiones dadas son los mismos en cualquier escala que sea.—Aquí estamos, repito, honrando en la muerte al jeneral Achá, en suficiente número, con suficiente espontaneidad, con suficiente afluencia de pueblo, a quien rara vez engañan sus instintos, para que se vea que mereció esta honra. Cuando las flores con que se adorna una tumba son regadas con lágrimas, significa eso que las flores están en su lugar".....

"Acabadas las luchas con los hombres, le tocó todavia al jeneral Achá sobrellevar la lucha con la naturaleza; todos sabeis los detalles de esa audaz peregrinacion por el desierto, de la que salió triunfante la fortaleza de su alma, pero en la que sucumbieron sus fuerzas físicas: ha mostrado en ella el arrojo que hizo la gloria de los primeros esploradores de las selvas americanas.—Despues han venido las angustias de una prolongada agonia, soportada con entereza, i en la que el vigor de su alma ha dado toda su medida."

Uno de los primeros actos de Ciceron que le conquistaron la simpatía del pueblo romano, fué haber defendido a uno de los *proscritos* de Sila que nadie se atrevia a defender—No busco la analojia de las personas, sino la identidad de los hechos.

Nótase entre tanto que Torrico aun no ha escalado a las alturas del poder. Eso se esplica: si para subir contaba por un lado con ventajas incuestionables, por otro, le perjudicaban su edad, la intransijencia de su carácter, que lo enrolaba siempre en las filas de la oposicion, i su injénita modestia gastada con prodigalidad en medio de políticos palaciegos que surjen a fuerza de presentarse a los mandatarios restregando las manos, sonriendo, haciendo venias i jenuflexiones, como se presenta a su *Grand Duchesse le Prince Paul* de la opereta francesa.

VI

Estaba Bolivia en pleno reinado de Melgarejo.—Pero los tiranos cuando mas encumbrados se encuentran, es cuando están mas próximos a su caida.

Despues de seis años de opresion que se dibujan con caracteres de sangre, el pueblo encabezado por el Coronel don Agustin Morales desploma la causa del *Decembrismo* (1) en la jornada de la Paz, en 15 de Enero de 1871.

En medio de la embriaguez del triunfo i por una de esas incalificables aberrraciones de un pais anarquizado u oprimido, el pueblo se adhiere tan fanatizado al carro del vencedor, que lo deifica i declara en actas populares que le confiere atribuciones amplias, es decir, dictadura discrecional. Torrico se inclinará ante el poder del hombre a quien habia estendido una mano amiga cuando fué espulsado de la Asamblea de 1864?—Confundirá sus ideas políticas en esos vértigos del entusiasmo de la multitud? Nó; se sobrepone a las dolencias de la enfermedad que lo aqueja, para espresarse con la indignacion del patriotismo exaltado con las bajezas de la opinion, i apostrofa de esta manera a su propio partido.—Oigámosle.

"Pero entonces (continuando) qué es de *esas leyes* ahora que el pueblo está victorioso de la tiranía que las suprimió?—Hemos renunciado a ellas en la victoria, los que ni un instante dejamos de invocarlas en la pelea?—Despues de tanta sangre i tan jenerosa como la que se ha derramado en defensa de la Constitucion,—despues de que yacen en el sepulcro tantos patriotas cuyo corazon rompieron las balas del tirano, i que murieron contentos porque creian morir por la Constitucion,—despues de la que hemos vertido aun los que hemos sobrevivido a la lucha ¿donde está la Constitucion?!"—

Torrico se hizo con tan noble proceder el hijo predilecto del pueblo i su candidato favorito para representarlo en la Asamblea que convocó para el año 1872 el presidente Morales.

A fin de dar un órgano a sus ideas i propósitos, funda "El Estandarte" i ciertamente que lo levanta bien alto. Algunos

(1) Nombre de la dictadura de Melgarejo en alusion al mes de diciembre en que se inició.

jóvenes tan patriotas como ilustrados se agrupan en su torno. —Pero hé aquí que el 1.º de marzo de 1871, el rayo de la muerte cae sobre su frente jóven.—"El Estandarte" que comenzaba a flamear se plega sobre su sepulcro, hace su duelo en el último número i muere tras él.

Por lo visto, no dedicó para sí un solo dia de su corta existencia; todos los consagró a la patria desde el primero hasta el último; i por cierto que uno solo de ellos le habria labrado mas merecimiento *que a otros una vida entera de egoismo.* Sin que esta consagracion a la patria quiera decir que el político absorbió al hombre doméstico.—Tributaba un verdadero culto a las afecciones del hogar, a las canas de su anciano padre; a su esposa, cuyo nombre está escrito en casi todas las pájinas de sus poesías i en todas las de su corazon; a sus hijos cuyo recuerdo melancolizó su alma, i de quien en el sublime delirio de su agonía decia el moribundo volviendo el rostro hácia la esposa: "*prepara el alojamiento para nuestros hijos que ya han venido a llevarme.*" Sí, esos mismos hijos, muertos en edad temprana, parecia que no contentos con reclamarlo desde el cielo, bajaron hasta el lecho del padre como un grupo de ánjeles invisibles a las miradas humanas, para llevarlo al seno del Creador.

VII

En vista de lo que llevamos dicho, ¿podrá llamarse Torrico una reputacion boliviana?

Sin responder directamente a esa pregunta nos bastará recordar que el periodista puso siempre su pluma al servicio del progreso liberal de su pais, al servicio de los partidos que combaten a los gobiernos desde el terreno de la lei i no de los partidos que medran a costa de la justicia i del derecho. Nos bastará recordar, repito, que el periodista de oposicion en Bolivia lo es a veces a riesgo de la vida, i que sus escritos no suscitan solamente los aplausos i los vituperios de la opinion como sucede en paises constituidos, en Chile por ejemplo, sino que en esos escritos, fruto de las vijilias del publicista i del político, está a veces envuelta su sentencia de muerte o de proscripcion, que se encarga de ejecutarla la anarquía o el despotimo.—Muchos casos podriamos citar en auxilio de este aserto.

Por otra parte, si es fuerza confesar que la rejeneracion política de Bolivia, de que da testimonio el sufrajio popular que ha reemplazado a las asonadas de cuartel, como medio de elevacion de sus Majistrados Supremos, se debe *esclusivamente* a los que en estos últimos tiempos se sacrificaron por la libertad i entre los que se cuenta Torrico en primera línea, fuerza es tambien que los que amamos la libertad nos acordemos de ellos, ya que ellos se olvidaron de sí mismos para no acordarse mas que de los peligros de la querida pátria, ya que su vida i su muerte es la epopeya de su época, ya que su historia es la historia de su tiempo—Cuando la posteridad conozca esa historia en lo que tiene de bueno, de grande i de bello, conocerá ese tiempo i verá que no ha sido estéril, que los frutos ópimos que ella cojerá i que, a Dios gracias, ya comienzan a saborearse en Bolivia, se han regado con sangre, con trabajo i con lágrimas; con sangre de mártires i con lágrimas de madres, de viudas i de húerfanos desolados: *In servitute dolor.*

Por lo que respecta al poeta, es evidente que es poco o nada conocido a causa de haber estado inéditos sus versos (1); pero aun prescindiendo de su indisputable mérito literario, bastára para que ellos se tornen en laureles que proyecten su sombra sobre la tumba del malogrado bardo, el que no hubieran escollado en el positivismo de este siglo de bronce, el que no se hubieran ahogado en la atmósfera inflamable de Bolivia i el que su autor hubiera aprovechado de los intervalos de paz para pulsar su lira, en vez de arrojarla esclamando con el poeta frances:

"¡Honte à ce qui peu chanter pendant que Romme brule!"
"Vergüenza a quien pueda cantar mientras se quema Roma." [1]

JOAQUIN LEMOINE.

[1] Nos hemos abstenido estudiosamente de hacer una mencion analítica de las poesias de Torrico, por que juzgamos que ello es mas bien objeto de un *juicio crítico*, que de una *biografia*.

[2] Lamartine.